

En su gran soberbia, el hombre busca razones y explicaciones para su existencia, pero al encontrarlas se da cuenta que hay algo más grande que las ha creado y ese alguien es Dios.

LA EXISTENCIA DE DIOS

La ciencia moderna ha alcanzado logros impresionantes, los cuales han cambiado la manera de ver e interpretar el mundo en que vivimos. Estos logros han hecho pensar a quienes los alcanzan que pueden dejar de depender de Dios, e incluso, se creen dioses capaces de manipular el ambiente a su alrededor.

El ser humano desde que existe en la tierra, ha tenido la capacidad de razonar y de cuestionarse sobre el por qué de los fenómenos a su alrededor. En un principio, muchos de estos fenómenos estaban fuera de su alcance y no podía explicarlos de manera lógica, así que el hombre los atribuyó a seres superiores que según ellos tenían la posibilidad de manipularlos. Tiempo después el hombre dejó de mirar a su alrededor y miró dentro de sí llegando incluso a cuestionarse sobre sus orígenes y sobre el sentido de su existencia. Fue allí donde se sintió más la necesidad de explicar estas preguntas y Dios era la única respuesta que en verdad les llenaba.

Ya hemos dejado los tiempos en los que los fenómenos naturales eran un misterio, ya les hemos dado respuesta lógica; ahora sabemos que la tierra es redonda, que los rayos se producen por la fricción de las nubes y que el sol no es más que una estrella de los millones que hay en el universo entre otros descubrimientos que gracias a la ciencia hemos alcanzado provocando con esto que dejemos a un lado las explicaciones divinas. Pero sigue habiendo una duda, una incógnita sobre el sentido de nuestra existencia y creyéndonos todopoderosos tratamos de buscar esta respuesta mas allá de la tierra así, que exploramos en la infinitud del universo.

Con esto no quiero decir que la ciencia humana sea mala, por el contrario, los avances que se han dado han contribuido para que la calidad de vida de las personas mejore, sin embargo nada justifica que la soberbia los lleve a negar la presencia de algo superior. La razón de nuestra existencia y su justificación solo la puede dar Dios. Arrebatándonos la fe, no solo consiguen que estemos sin una razón para vivir, sino también una razón para convivir.

Pero de este problema surge una gran pregunta: ¿De alguna manera se puede explicar la existencia de Dios? Aunque Dios se escapa de todo nuestro entendimiento los astrónomos han descubierto enormes "coincidencias" acerca de cómo pareciera que todo el universo se confabulara con nuestro planeta para que en él hubiera vida.

Aunque parezca increíble algunos científicos creen que la tierra es el único planeta donde existe la vida y todo por las siguientes razones:

-La masa del universo hace que en este predominen dos elementos: Hidrogeno y carbono los cuales sabemos que son dos de los principales componentes de los seres vivos. Una ligera variación provocaría que ya no hubiese tanta cantidad de estos.

-Para que en un planeta haya vida, este debe encontrarse en una galaxia en espiral (solo el 3% de las galaxias del universo son en espiral), y a cierta distancia del núcleo de esta. Además, el lugar en donde este se encuentre deberá de estar libre de radiación cósmica para que no le contamine.

-Para que la vida exista en un planeta, este tiene que encontrarse a cierta distancia de una estrella enana amarilla para que su temperatura sea adecuada y para que la radiación no le afecte.

-Además los constantes bombardeos de cuerpos celestes podrían poner en peligro la existencia de vida en un planeta; por eso se ve necesario la existencia de otro planeta más grande para que le sirva como escudo. Siendo este el caso de nuestro planeta el cual está protegido por Júpiter.

Si vemos con detenimiento, es nuestro planeta el único que cumple con estas condiciones.

La ciencia nos ha resuelto muchas dudas pero también nos ha hecho creer que ya no necesitamos de la presencia de Dios en nuestras vidas. Pero mientras más nos adentramos en los misterios del cosmos para encontrar respuestas lógicas a nuestros orígenes, mas nos damos cuenta que en el mismo universo, encontramos la presencia de alguien que hace posible nuestra vida. Y ese alguien es Dios.